



Justas Poéticas Castellanas

2018

PREMIO XXXVIII - CUENTO CORTO

PREMIO XLVII - POESÍA

Concejalía de Cultura - Ayuntamiento de Laguna de Duero

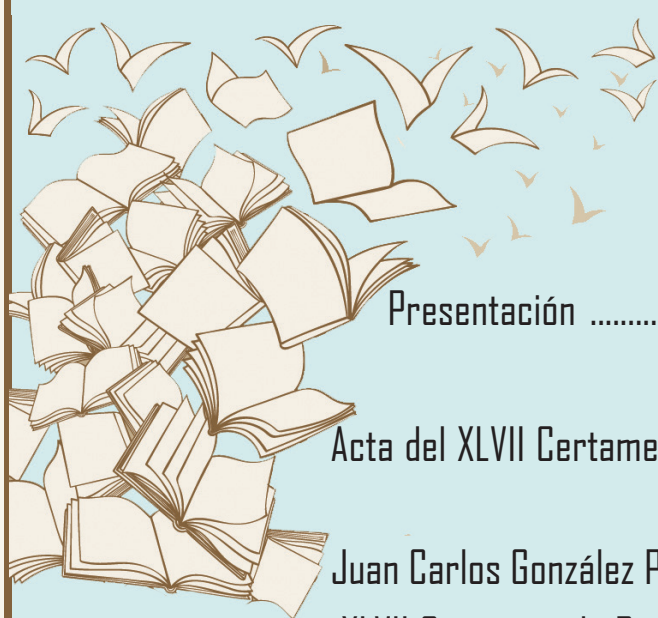


Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero



FUNDACIÓN JORGE GUILLÉN

ÍNDICE

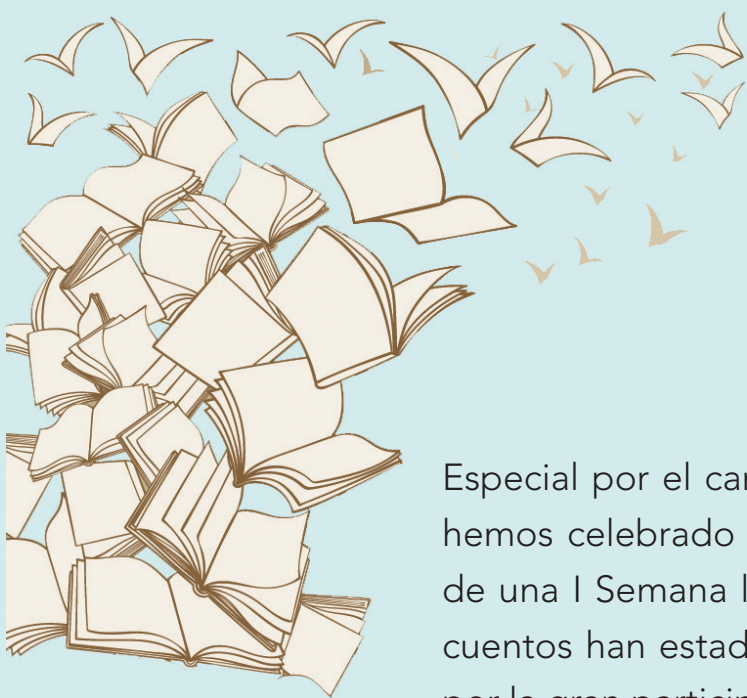


Presentación	3
Acta del XLVII Certamen de Poesía	4
Juan Carlos González Pujalte, ganador del XLVII Certamen de Poesía	5
‘Nocturno’, Poema ganador del XLVII Certamen de Poesía . Juan Carlos González Pujalte. ...	6 - 13
‘Amor Ciclónico’, de Álvaro Muñoz Trancón , Poema ganador del XLVII Certamen de Poesía (local)	14
Acta del XXXVIII Certamen de Cuento Corto	15
Antonio Tocornal Blanco, ganador del XXXVIII Certamen de Cuento Corto	16
‘Setecientos cortes de pelo’ ganador del XXXVIII Certamen de Cuento Corto. Antonio Tocornal Blanco	17 - 20
‘La Sonrisa del Gato’ de Susana González Zarzosa, ganador del XXXVIII Certamen de Cuento Corto (local)	21 - 24
Foto de los premiados junto con las autoridades locales.....	25



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

PRESENTACIÓN



Una de las características de las letras es que persisten en el tiempo. Eso lo sabía perfectamente don Miguel Delibes, ilustre escritor vallisoletano sobre el que ha versado la Gala de entrega de premios de este año. Una edición, la de este 2018, muy especial.

Especial por el cambio de fecha ya que, por primera vez, la hemos celebrado en el mes de abril como el acto principal de una I Semana literaria donde la literatura, la poesía y los cuentos han estado muy presentes. Y también muy especial por la gran participación y calidad tanto en el XLVII Certamen de poesía como en el XXXVIII Certamen de cuento corto.

Escritores y escritoras de todo el mundo han querido que sus relatos y poemas formaran parte de la prestigiosa y dilatada historia de estos premios pero, solamente unos pocos han tenido ese privilegio.

Las letras de Antonio Tocornal Blanco y Susana González Zarzosa pertenecen ya a las historias que recogen las páginas de este certamen de cuento corto y los versos de Juan Carlos González Pujarte y Álvaro Muñoz serán compañeros de viaje de próximos lectores.

Quisiéramos terminar esta introducción con dos citas de Delibes: "Escribir para niños es un don, como la poesía, que no está al alcance de cualquiera", "la novela es un hombre, un paisaje y una pasión". Les invitamos a que lean los poemas y relatos recogidos en este formato con esa misma pasión y lanzándoles el guante de que plasmen, si así lo desean, su don para las letras de cara a los certámenes del año que viene y, de este modo, disfrutar todos de lo que nos ofrece el mundo de las letras.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



ACTA DEL XLVII CERTAMEN DE POESÍA

ACTA XLVII CERTAMEN DE POESIA, LAGUNA DE DUERO 2018

Convocado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento Laguna de Duero (Valladolid)

En el Ayuntamiento de Laguna de Duero, provincia de Valladolid, siendo las diecisiete horsa del día diecisiete de abril de dos mil dieciocho, se reúne el JURADO DEL XLVII CERTAMEN DE POESIA, presidido por la Concejal de Cultura D.^a Lucía Castro García, y compuesto por:

D.^a ESPERANZA ORTEGA

D.^a M^a ÁNGELES JIMÉNEZ

·D. ÁNGEL DE CASTRO

D. ANTONIO PIEDRA

D. FERNANDO DEL VAL

A las diecisiete y veinte, se falla con el siguiente resultado este premio de XLVII CERTAMEN DE POESIA, dotado con 2.000 € y placa, con la colaboración de la Fundación Jorge Guillén :

Poema ganador: Número 55, titulado: NOCTURNO.

Presentado bajo el lema: BAIKAL, siendo su autor D. JUAN CARLOS GONZÁLEZ PUJALTE domiciliado en Mataró, Barcelona.

Premio Local, dotado con 200 € y placa, también con la colaboración de la Fundación Jorge Guillén :

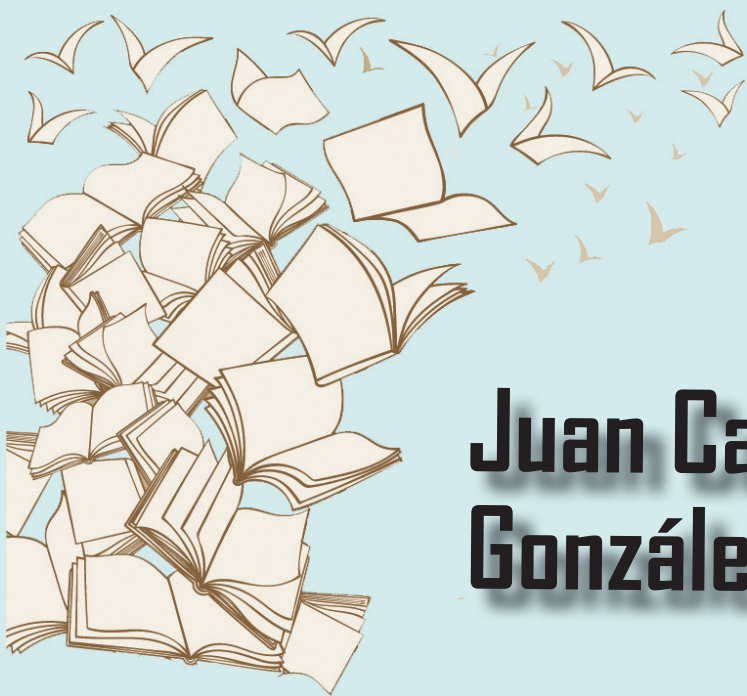
Poema ganador: Número 168, titulado: AMOR CICLÓNICO.

Presentado bajo el lema: ÁLVARO MUÑOZ, siendo su autor D. ÁLVARO MUÑOZ TRANCÓN domiciliado en Laguna de Duero.



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero

GANADOR DEL XLVII CERTAMEN DE POESÍA



Juan Carlos González Pujalte

Mataró (Barcelona), 1963. Licenciado en Historia del Arte y profesor de FP. Participó en numerosos recitales y actos poéticos desde principio de los años noventa, cuando con el Grupo Art-Incubé practicábamos performances. A partir de la disolución del grupo, me he dedicado exclusivamente a la poesía.

Tengo publicados estos libros, prácticamente todos ellos en catalán, con la intención de poder publicar también en castellano, mi lengua materna.

Soy ganador de algunos de los premios de poesía más prestigiosos de Cataluña, Baleares y País Valenciano.

En narrativa he participado en numerosas publicaciones colectivas.

- "Nicotina als llavis" (Editorial Columna)
- "L'angle humà" (Serveis Editorials de La Universitat Autònoma de Catalunya)
- "Nu baixant l'escala" (Ed. Viena)
- "Manyà de tenebres" (Editorial Viena)

- "L'hora de Balthus" (Editorial Viena)
- "Les conspiracions" (Editorial El Brosquil)
- "Tants Barrets" (Editorial El Brosquil)
- "No alimenteu els coloms" (Editorial Viena)
- "La matança de Quios" (Editorial Pagès)
- "Diàstole" (Editorial March)
- "La distribució de la sal" (Editorial Moll, Palma de Mallorca)
- "Fiedrich" (Casa de Andalucía de Dénia)
- "Repèl", (Editorial "El Brosquil")
- "Silur" (Editorial Omicron)
- "Els carnavals òrfics" (Editorial Viena)
- "Gel" (Editorial Aiguclarà)
- "Desdibuix", (Editorial Temenos)
- "Les coses i els miratges" (Editorial Pagès)
- "Rastres de l'escapista" (Editorial Bromera)
- "Esbós, teoria i poètica de la nou" (Editorial Viena)
- "Pájaro y desorden" (Editorial Birmingham), siendo éste su primer libro publicado en castellano.
- "L'est" (Editorial Meteora)
- "Les ulleres de Walter Benjamin" (Editorial Meteora)



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

‘Nocturno’

Poema Ganador del XLVII Certamen de Poesía

Juan Carlos González Pujalte

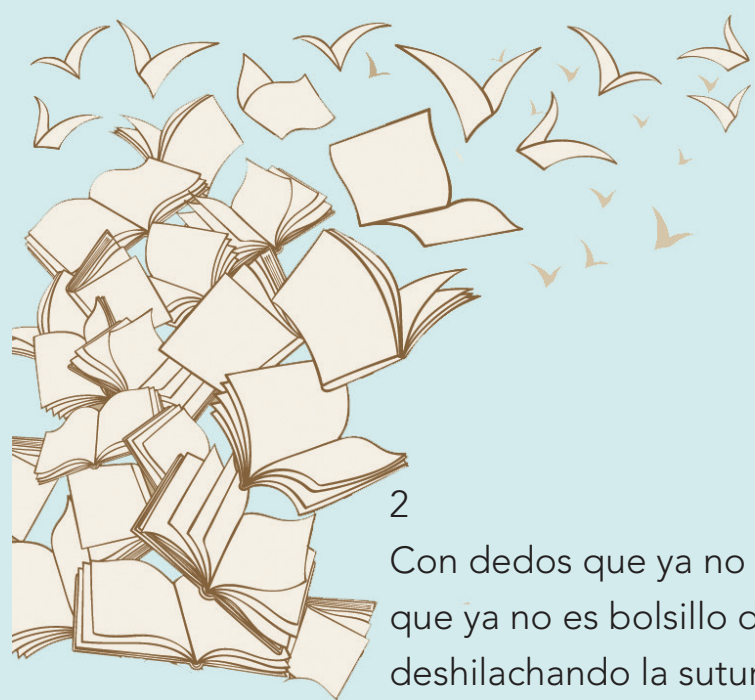
Era sólo un cuervo.
Que jamás encajó en parte alguna
ni hizo nada digno de mención.
Carver. “Donde el agua se une a otras aguas”

1

El lobo, amor, otra vez ansiosamente te rodea
y tú, encarcelado en un vacío de cancelas tristes de jardín
y grises balaustradas, sumido en el crimen de las azaleas
y de las noches heridas de grillos kafkianos, te desnudas
de angustia y tiras al suelo con desdén
cada una de tus prendas y te muestras también
como se muestran a la luna, aullando,
los animales que se sienten perdidos,
fáciles de ser alcanzados por las flechas del cazador
de delirios.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



2

Con dedos que ya no son dedos busco un bolsillo
que ya no es bolsillo desde que con el tiempo se fue
deshilachando la sutura que unía tela con tela
a la altura de los antiguos secretos de mis ingles.
Saco de la nada un papel que ya no es un papel
donde alguna vez hube escrito un poema
que ya no es poema y que hablaba de algo
que ya no es nada, de un sentimiento que se han comido
las ratas.

3

Viene la muerte a tenderse sobre la paja del granero
y sobre la hierba del campo y sobre la piedra de la plaza
y sobre la linde del paisaje donde quedan siempre perros
atropellados y ruedas con el caucho rajado.
Vienen los clavos viejos a clavarse en los maderos
de tu establo, en las jarcias de tu nave, en los insensibles
rincones de tu carne y de tu pelo escarchado.
Vienen los dedos descarnados de tu mano a tocarte
los desgarros, a acariciarte lo que tienes de entrañable
y de impaciente, de conservador y de osado.
Como a otras muertes viene esta muerte a abrirte senderos
en el cuerpo derrotado. Y llueve. Cómo llueve siempre
que viene la muerte para quedarse.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

Cuando parece el mundo el lomo de un felino agazapado
tras los muebles para tenerme en el momento en que pase
hacia el baño de un zarpazo.

O cuando parece el mundo una bola de pelo que se tiene
que ir por el desagüe, o tu desnudez brutal enredada
de alambres que furtivamente avanza entre puños de fango
como el Golem en una esquina expresionista de Praga,
se me hace presente lo que vivo y se me ofrece
como un vaso de agua después de haber tragado
un puñado de sal cuello abajo.

Entonces, cuando el mundo parece eso, aun teniéndote
te invoco en un último brillo de mi juicio,
antes de que me crezca en la fiebre la piedra de los locos,
antes de que me inunde el miedo nuevamente
a no volver a verte.



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero



5

Concierto campestre del Ticiano, púrpura carne y lámpara
de la dúctil belleza en un plano cercano junto
al jarro de agua.

Con dedos enganchosos se abre un sexo roto
como una granada madurada al sol, una herida vertical,
un trazo de moscas.

Concierto campestre del Ticiano en salas rosa de burdeles
protegidos por espejos de picado azogue
tras los cuales hay nuevas salas de colores donde el amor
infla de sangre los corazones.

Concierto campestre en locales de focos blandos,
techos de engaño, grutescos, carnavales,
cuerpos que se unen en los espacios intercostales
del infierno donde alguien, aburrido teclea sin ganas
un piano polvoriento.



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero

Como dice un pájaro esto es el alto silencio,
el incontenible estruendo de una estampida
de plumas y trozos de nido.

Como piensa la piedra, ésta es la solidez que ocupa
la indiferencia en que se merecen los sencillos.

Como aúlla el lobo, ésta es la espuma amarilla
de la rabia que me hizo un día, entre cacerías absurdas
comprender que siempre seré un fugitivo.

Como tiembla la rosa: todo es ausencia e inconsistencia
en el laberinto procaz de mi reino profanado
por la dulcísima abeja que me liba.

Sobre un cuerpo caído hay otro cuerpo
que cayó en otro tiempo lejano, en otro mundo,
en otro infierno.

Sobre un camino hecho de pasos caninos hay nacidos
otros caminos de cieno y de olvido.

Sobre la noche, otra noche se abate como el tronco
de un árbol sobre el tronco de otro árbol partido
con sus rugidos de frío y otro abismo crecido
sobre otros abismos antiguos.



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero



8

Eres afluyente de otras muertes, bulto de otros montones,
silencio de otras sorderas, una nada en el lago
donde se hunden otras nadas para darles versos al siluro.
Un hueco en lo sólido del olvido abriendo zanjas
en otros intestinos.

9

La calavera bebe sin labios la luz del alba,
¡qué frío de terrones negruzcos y árboles
que han devorado sus propias raíces
como el muerto come su propio sudario!
Vibran los Urales con cada paso del lobo
que baja hiriéndose con las pizarras puntiagudas
de los canchales.



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero

10

Tenía un nombre y era suyo como eran tuyas
cada una de sus manos que ahora tenía
hundidas en el limo.

Tenía una ciudad y una madre.

Tenía una casa y una caña de pescar y también
tenía un padre que murió de cáncer.

Tenía una ropa y un oficio y una hora para los sacrificios
y una hora para los besos en la boca y un cheque
de dineros en un banco y un libro que jamás hubo leído.

Y hasta tenía dentro el niño que un día había sido.

Y unos pies tenía para caminar cubiertos por unos zapatos
para poder ir más allá de este grumo de sangre
que tiene borrándole el camino que ya en otro tiempo
hizo con paso impreciso.

11

Vivir abriendo la boca a palmos.
Vivir cerrando el puño fortísimo,
apresando la raíz y el gusano,
la tierra baldía, el malsueño,
el manojo de fango.
Vivir abriendo los ojos para ver
la calavera amarilla de la muerte
a cada palpito y a cada trago
dado a una botella llena de ácido.
Equivocarse en las calles
del laberinto que te traga
y que te hace los huesos
aún más tensos, con el brillo
delicado de vidrios de Murano
que te delata ante el minotauro
cuando quieres escaparte
de tu propio laberinto.



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero



12

Tras el humo, en el plomo, bajo el hierro,
entre telas y sacos y algodones,
en la carne y el insecto, en la tiniebla
y entre espinos, este pájaro con fuego
y miedo en el pico cubre inútil tu sueño
como un monstruo de Fussli que procaz
se sienta sobre tu abdomen preñado
de nuestros imposibles hijos.

13

No se me lleva el viento.
No me funde el sol como a la nieve.
No me deshace el agua,
al menos no rápidamente.
No me confunde la noche.
No me olvida la sangre.
No me mata mi muerte,
al menos esta tarde.

14

Al abrir la puerta verás los ojos negros del siglo.
Te perderás en una señal del miedo (aguja clavada
en los pechos de los pájaros tristes para que su
canto
sea más agudo en cada crepúsculo).
Al tocar un cuerpo mutilado, abierto en canal,
revivirás el instinto primero y cálido
de cuando te hablaron de la necesidad urgente
de poner orden en los huesos de tus muertos.



*Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

GANADOR DEL XLVII CERTAMEN DE POESÍA (LOCAL)



Álvaro Muñoz Trancón

‘Amor ciclónico’

Poema Ganador del
XLVII Certamen de Poesía (Local)

Desde el rincón de mi mente,
donde habitas,
llega claro tu mensaje, indiferente
a los embates del reloj
y de la prisa.

Rescataste los pedazos de mi alma
y los vas recomponiendo,
sin premura.

Ya pasé de marejada a mar en calma,
mas naufrago en el ciclón de tu locura.

Y no evito, sino busco, tu sonrisa
cometiendo fechorías musicales
y unos versos que delatan, inocentes,
mis intentos más obtusos y banales
por ser yo vela, y tú la brisa.

O el huracán que ocultas tras tu nombre
y que amenaza con sesgar mi vida entera
como un junco en nuestro lago,
en la ribera, que renace como un hombre,
casi un mago.

Y es la magia la que pinta de colores
este tiempo de paciencia y dulce espera,
embriagado de palabras y de olores
aguardando a que me brindes tu presencia
y a que hagamos florecer la primavera.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

ACTA DEL XXXVIII CERTAMEN DE CUENTO CORTO

ACTA DELEL XXXVIII CERTAMEN DE CUENTO CORTO, LAGUNA DE DUERO 2018

Convocado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento

En la Casa de las Artes, provincia de Valladolid, siendo las diecisiete horas del día diecisiete de abril de dos mildieciocho, se reúne el JURADO DEL XXXVIII CERTAMEN DE CUENTO CORTO, presidido por la Concejal de Cultura D.^a Lucía Castro García, y compuesto por:

D. ANTONIO ÁLAMO GONZÁLEZ
D.^a M^a JOSÉ GRIJALBA DEL CAMPO
D. RAFAEL MARÍN PEREZ
D.^a GLORIA RIVAS MURIEL
D. ANTONIO SALINERO BOMBÍN

A las dieciséis horas y cinco minutos, se falla con el siguiente resultado el XXXVIII CERTAMEN DE CUENTO CORTO, dotado con 1.500 € y placa, con la colaboración de la Fundación Jorge Guillén :

Trabajo ganador: Número 255, titulado: "SETECIENTOS CORTES DE PELO".

Presentado bajo el lema: ULISES LIMA, siendo su autor D. ANTONIO TOCORNAL BLANCO domiciliado en Son Severa (Mallorca).

Premio Local, dotado con 200 € y placa, también con la colaboración de la Fundación Jorge Guillén :

Trabajo ganador: Número 802, titulado: " LA SONRISA DEL GATO ".

Presentado bajo el lema: MELETEA ZARGON, siendo su autor D.^a SUSANA GONZÁLEZ ZARZOSA domiciliada en Laguna de Duero.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



Antonio Tocornal Blanco

GANADOR DEL XXXVIII CERTAMEN DE CUENTO CORTO

Nació en San Fernando (Cádiz) el día del libro de 1964. Cursó estudios de Bellas Artes en Sevilla y tras una larga estancia en París (1984-1991), se instaló definitivamente en la isla de Mallorca.

Publicaciones:

- La ley de los similares (novela) Editorial Dauro. 2013
- La noche en que pude haber visto tocar a Dizzie Gillespie (novela). Editorial Aguacalra. 2018. (En proceso de publicación).
- Numerosos relatos en recopilatorios, revistas y revistas digitales.

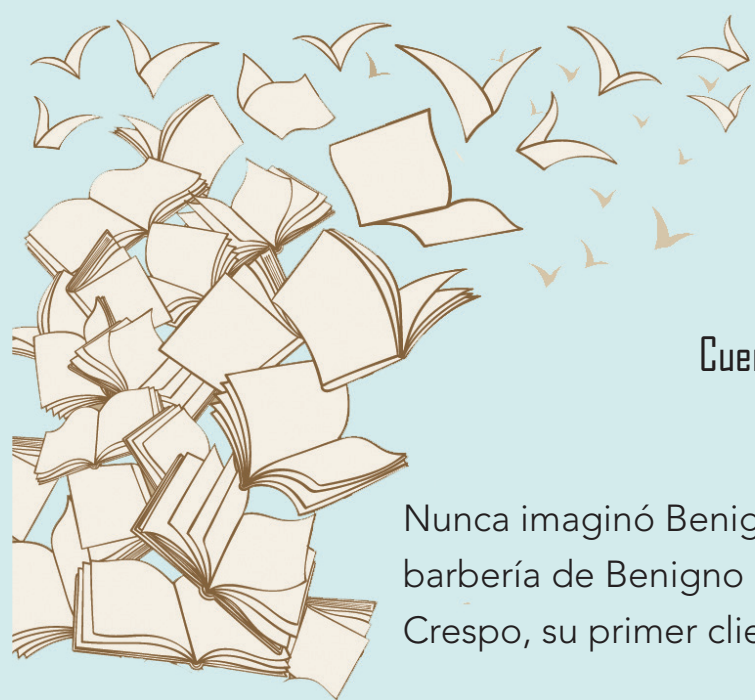
Premios novela:

- XLVII Premio Internacional de Novela Corta «Ciudad de Barbastro» 2016. Huesca (Finalista)
- XXII Premio de novela «Vargas Llosa». 2017. (Ganador)

Premios relato:

- XIV certamen de «Tanatocuentos» organizado por la revista Adiós. (Ganador)
- IX Certamen de narrativa «Hoguera Plaza Maisonnave» de S. Joan d'Alacant. (Primer premio)
- XX Premio de relatos cortos «Ciudad de Palos», Palos de la Frontera, Huelva. (Segundo premio)
- IV Convocatoria del Concurso de «Relatos del Bistró». Madrid. (Finalista)
- II Premio «Antonio Reyes Huertas» de relato corto. Campanario, Badajoz. (Tercer premio)

- VIII Certamen de Cuentos y Relatos Breves «Junto al Fogaril». Ainsa, Huesca. (Finalista)
- III Certamen Literario «María Carreira», Antequera. (Accésit)
- XXVIII Certamen literario «Joaquín Lobato», Vélez Málaga, Málaga. (Finalista)
- XXXI Edición de los cuentos «Villa de Mazarrón». Mazarrón, Murcia. (Finalista)
- XXI Concurso de relato breve «Ciudad de Arnedo». Arnedo, La Rioja. (Ganador)
- IV Certamen Literario «María Carreira», Antequera. (Finalista)
- XI Concurso de relatos cortos «Ciudad de Huesca con la feria del libro». (Segundo premio)
- XIII Concurso de relatos cortos para leer en tres minutos «Luis del Val». (Finalista)
- V Certamen Literario «María Carreira», Antequera. (Ganador)
- VI Certamen de relatos «Cáncer y calidad de vida». (Accésit)
- XXIII Concurso de relato breve «Ciudad de Arnedo». Arnedo, La Rioja. (Finalista)
- XXXIV Concurso de cuentos «Gabriel Aresti». Bilbao. (Ganador)
- XXV Certamen Literario de Narrativa Villa Real de Navalcarnero (Mención especial)
- XXXVIII Certamen de Cuento Corto Laguna de Duero. (Ganador)



‘Setecientos cortes de pelo’

Cuento Ganador del XXXVIII Certamen de Cuento Corto

Antonio Tocornal Blanco

Nunca imaginó Benigno, el día en que entró de aprendiz en la barbería de Benigno padre, que su destino estaría ligado al de Crespo, su primer cliente.

Benigno quería estudiar para farmacéutico. Su sueño duró hasta la mañana de su decimocuarto cumpleaños. Benigno padre lo levantó de la cama antes de las siete. Nunca, hasta aquel día, había sido despertado por algo diferente que los susurros cariñosos de su madre.

En la mesa de la cocina, durante el desayuno, recibió como regalo unas tijeras, una navaja barbera con cachas de asta de corzo, una brocha a juego, un asentador de cuero para el afilado, un peine, y el anuncio de que a partir de aquel día ya no tendría que volver más a la escuela. Mientras, su madre miraba hacia el suelo; un suelo de baldosas agotadas y deslucidas, y no decía nada. Su café con leche se enfriaba y dejaba cuajar en su superficie una delgadísima piel de nata arrugada. Su madre nunca decía nada y su piel también se enfriaba y se arrugaba.

Benigno pasó una semana de instrucción dentro de una bata demasiado grande. Durante ese tiempo barría, cambiaba las toallas, afilaba las navajas, rellenaba los frascos de colonia y observaba trabajar a su padre y maestro mientras dejaba macerar en su alma un odio tenue pero constante hacía su persona.

Llegó el momento de estrenar sus tijeras. Benigno replegó las mangas de su bata varias vueltas, hasta que sus manos se vieron libres para obrar. Su primer cliente resultó ser un niño de su edad, de nombre Crespo, que entró a por un corte de



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

pelo. Le fue asignado por su padre porque, como conejillo de indias, le pareció dócil. Benigno, en un gesto de venganza que solo él percibió, decidió no dirigir la palabra a su cliente mientras le cortaba el pelo. Durante todo el proceso, Crespo miraba, a través del espejo, el reflejo de los carteles de corridas de toros y las fotos de los toreros a hombros de otros toreros y con orejas de toros ensangrentadas en sus manos alzadas.

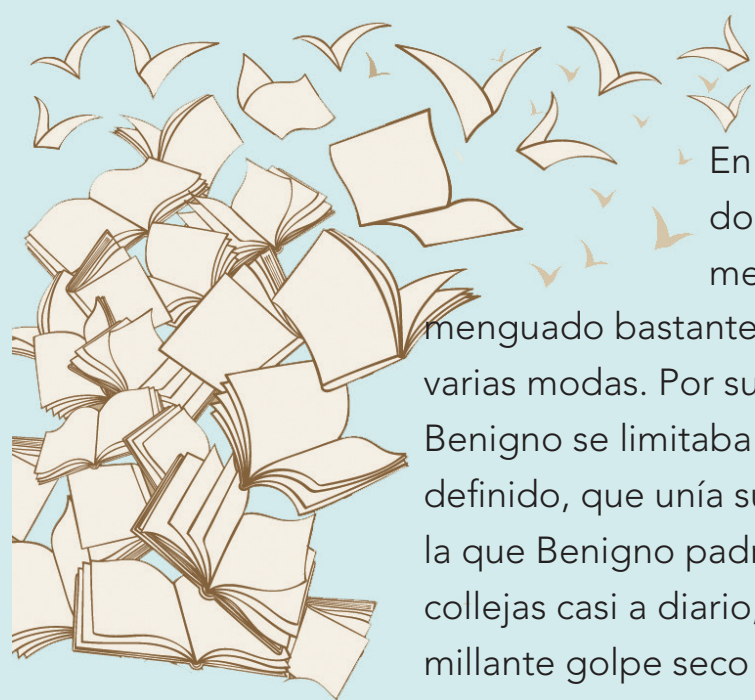
Los mechones de pelo caían al suelo sin hacer ruido, como nieve negra. Con cada tijeretazo, Benigno recobraba algo de sosiego; como si cada tajo fuese una revancha, un pequeño resarcimiento. El corte no estuvo mal. Benigno padre solo tuvo que disimular un par de trasquilones y enderezar la línea del flequillo, algo quebrada. Solo tras sacudir el mandil con un gesto ejecutado sin titubeo tal vez su primer gesto profesional, Benigno soltó un escueto «Se acabó». Crespo, palpándose el pequeño cepillo de la nuca como sustituto a una mirada en el espejo, contestó: «Aquí nos vemos en un mes».

Durante cincuenta y nueve años continuó Crespo acudiendo a la barbería de Benigno, los primeros viernes de cada mes, a las cinco de la tarde, para su corte de pelo. La única interrupción fue durante el servicio militar, periodo en el cual Benigno se ocupaba del pelo de Crespo en el cuartel. Ambos sirvieron en Tánger. La barbería estaba instalada bajo el sombrero de un patio, entre bidones de gasoil, tinajas de cal, y vigas de madera tras las que dormitaba algún perro flaco.

Cada vez que Crespo se sentaba frente al espejo, descubría que se había instalado una arruga nueva sobre la piel de su cara o que una zona de su cabeza que siempre fue negra comenzaba a tornarse gris. No obstante, al acabar el corte de pelo, siempre se veía rejuvenecido. Al salir de la peluquería sabía que esa sensación era provisional y que ya había emprendido el camino sin retorno hacia la vejez.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



En casi sesenta años, su pelo había cambiado dos veces de color: del negro al gris primero y luego al blanco; su densidad había menguado bastante, pero su corte nunca varió, sobreviviendo varias modas. Por su parte, hacía ya décadas que el pelo de Benigno se limitaba a una presencia testimonial, sin un color definido, que unía sus orejas rodeando la nuca en la zona en la que Benigno padre, en los años de instrucción, le atizaba collejas casi a diario, delante de los clientes; un sonoro y humillante golpe seco que le propinaba «para que aprendiese».

Aquello duró hasta que volvió del servicio militar y empezó a considerarlo medio hombre y a pagarle medio salario.

Durante toda la vida, nunca cruzaron palabras distintas del «Se acabó» del barbero al concluir su faena y del «Aquí nos vemos en un mes» de Crespo al tocarse la nuca y despedirse. Ni siquiera comentaron nada el día en que Massiel ganó el Festival de Eurovisión, ni el día de la muerte de Franco, ni el día del intento de golpe de estado de Tejero, ni el once de septiembre del dos mil uno, ya muchos años tras la muerte de Benigno padre, cuando la barbería pasó a ser de Benigno por derecho propio y pudo retirar toda la cartelera taurina; ni el día en que España ganó un mundial de fútbol en África. Si el tiempo que sirvieron juntos en Tánger no les hizo intimar, no habría de hacerlo la media hora mensual que pasaron juntos durante seis décadas.

Un primer viernes de un mes de enero, a las cinco y diez de la tarde, Benigno esperaba a Crespo para su corte de pelo y, escoba en mano, miraba su reloj extrañado por la tardanza. Su cliente más antiguo nunca se había retrasado. No solo fue el día y la hora lo que le hizo asomarse a la calle alarmado. Había algo más: la presencia de una certeza intangible suspendida fuera del tiempo y de la lógica. No tuvo que esperar mucho: a las cinco y cuarto lo vio pasar muy despacio por delante de su puerta, muerto, en un coche negro camino del cementerio. Se lo confirmó uno de los que seguían al coche fúnebre:



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

- ¿Es don Crespo, verdad? preguntó.

- Don Crespo es de cuerpo presente, sí señor, Que Dios lo tenga en su gloria.

Benigno colgó su bata y se puso el abrigo y el sombrero; apagó las luces, echó el cierre en la persiana metálica de la barbería, y caminó hasta el entierro junto a los convidados del cortejo fúnebre.

Era un grupo pequeño y discreto de gente que no había visto nunca. No había clientes entre ellos. Enterraron a Crespo sin demasiado llanto, ni pompa, ni ostentosas coronas, y nadie pareció darse cuenta de la presencia de Benigno. Ninguno de ellos mostró interés en demorarse más de lo correcto, sobre todo el cura: el cielo amenazaba lluvia. El viejo barbero, con el sombrero en la mano, esperó hasta que todos se hubiesen marchado.

- Se acabó —dijo Benigno a su cliente, cuando los operarios acabaron de fijar con argamasa la losa de cemento que tapaba su nicho.

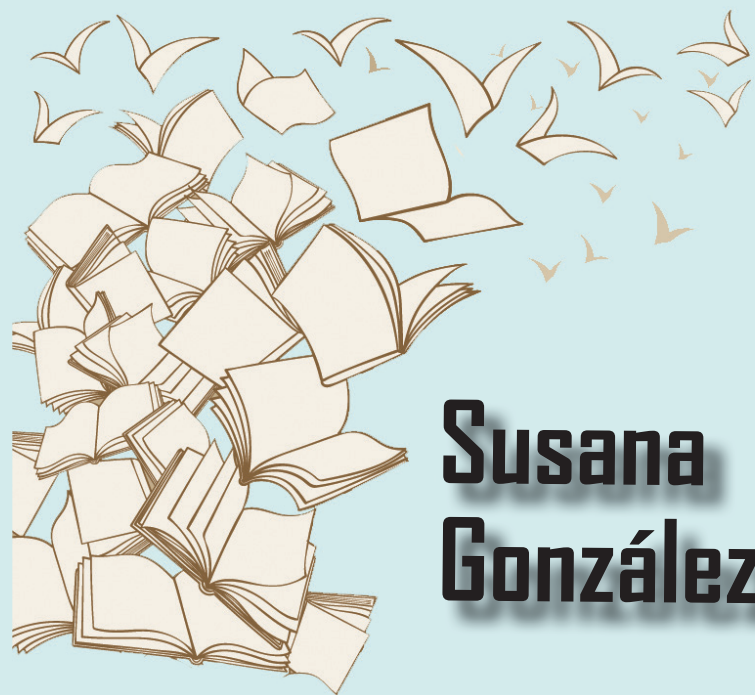
Un escalofrío recorrió las corvas del anciano barbero. Sabía lo que seguía y, al recordarlo más tarde en su casa, habría de mediar una botella de aguardiente intentando calmar el temblor en sus rodillas.

- Aquí nos vemos en un mes —contestó, como siempre, Crespo.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

GANADORA DEL XXXVIII CERTAMEN DE CUENTO CORTO LOCAL



**Susana
González Zarzosa**

‘La sonrisa del gato’

Cuento Ganador del
XXXVIII Certamen de Cuento Corto (Local)

Como todos los sábados desde que ella murió, después de echarse la siesta, preparó al pequeño Pablo y se dispuso a dar un paseo en bicicleta por la Acequia. Era un ritual que le ayudaba a empezar el fin de semana desconectando de la rutina del trabajo y al mismo tiempo le ayudaba a conectar con ella. Habían pasado dos años de aquel fatal día pero él seguía sintiéndola tan cerca y al mismo tiempo tan lejos...

Enfiló por la avenida Madrid hasta el final de pueblo para coger el paseo de la Acequia y llegar hasta la desembocadura del Duero. Pablo iba en la silla de atrás, le encantaba ver discurrir el agua corriente abajo y los remolinos que se formaban en cada cruce. También intentaba siempre descubrir alguna ardilla subiendo rauda por los chopos, aunque cada vez se veían menos. Ese día en cambio lo que vio Pablo era de lo más inusual, era un conejo blanco de ojos rosados.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

Y es que no era cualquier conejo, era el Conejo Blanco. Sí, corriendo por la otra orilla de la acequia casi paralelo a ellos iba el Conejo Blanco del libro que su madre le leía cuando era pequeño. Lo recordaba bien, con su chaleco elegante, su abanico en una mano y mirando un reloj de bolsillo.

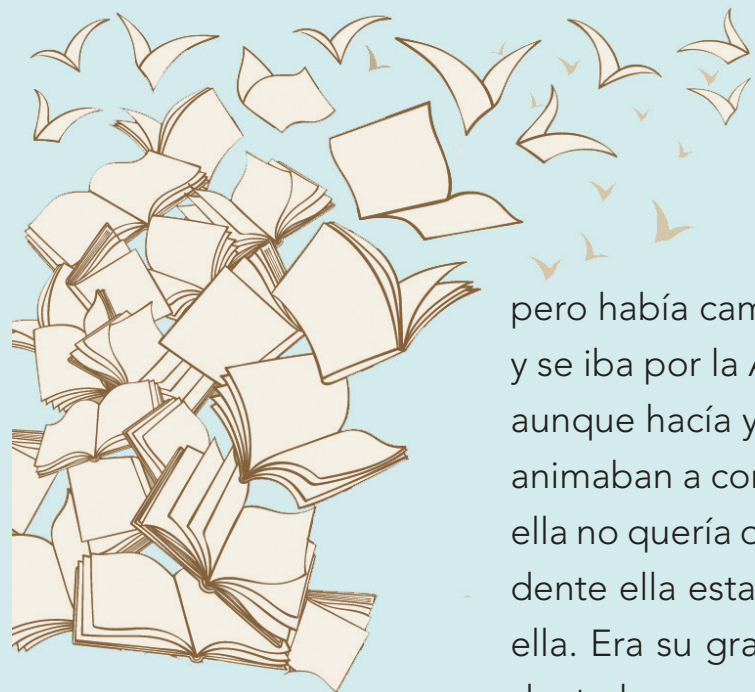
- ¡Papá, papá!, gritó, ¡mira el conejo!
 - Sí, cariño, habrá salido de alguna de estas huertas.
 - ¡Que no papá, el Conejo Blanco!
 - Bueno, quizás sea del señor Antonio, el de las cabras. Lo mismo tiene conejos y se le ha escapado alguno.
 - ¡Que no! ¡Que no! ¡El Conejo Blanco del cuento de mamá!
- Su padre paró en seco preocupado y se giró hacia el pequeño. Miró alrededor pero allí ya no había ningún conejo.
- Cariño, los conejos de los cuentos no existen. Se parecen y por eso nos recuerdan a los de los cuentos, pero ya eres muy mayor para imaginarte esas cosas.
 - ¡Pero este sí lo era! ¡Es verdad! ¡Lo he visto! Solo que se ha escondido o se ha metido en algún árbol y por eso no lo ves.
 - Venga, déjate de tonterías y vamos a seguir el paseo.

Y continuó pedaleando por la acequia enfrascado en sus pensamientos. Sabía que Pablo también seguía echando mucho de menos a su madre, pero creer ver a un personaje de cuento ya era demasiado, tendría que consultarlo con alguien. Pobre hijo, ¿quizás necesitase ir a un psicólogo?.

En otra parte del pueblo, Marta se preparaba para salir a correr. Antes solía salir con su marido alrededor del lago. Ella nunca había sido muy deportista, pero él sí y le empezó a inculcar hábitos saludables para ponerse en forma, así que esperaba a que volviese de echar la partida de los sábados al tute y se iban los dos a dar un par de vueltas al lago. Quién le iba a decir a



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



ella que con lo que se cuidaba su marido, un accidente de moto iba a acabar con su vida. Ahora seguía con esa rutina de salir a correr para mantenerse en forma pero había cambiado de ruta por evitar malos recuerdos y se iba por la Acequia. No había vuelto a salir con nadie aunque hacía ya cinco años del accidente. Sus amigas le animaban a conocer gente nueva y salir a divertirse, pero ella no quería oír hablar del tema. Cuando ocurrió el accidente ella estaba embarazada, pero nadie lo sabía, sólo ella. Era su gran ilusión, ser madre, y la noticia del accidente le provocó un aborto espontáneo. Así que seguía su propio duelo en secreto y en silencio, por su marido y por su hijo nonato.

Correr era para ella como huir de sus propios pensamientos, siempre hacia adelante, nunca volviendo la vista atrás. Ese día no era diferente de los demás, era uno más en su rutina diaria. Era demasiado cobarde para hacerle frente y acabar con su sufrimiento, así que sólo podía aferrarse a su rutina, a vivir el día a día.

Iba enfrascada en sus pensamientos corriendo por la acequia cuando de repente le pareció ver en la rama de uno de los árboles que tenía delante de ella un gato. Pero no era cualquier gato. No podía ser... debía estar volviéndose loca porque ella juraría que era... ¡el Gato de Cheshire! Y estaba sonriéndola con sus enormes dientes.

- ¿Dónde vas tan corriendo?, preguntó el Gato cuando ella se paró delante de él. Marta no podía dar crédito a sus ojos y a sus oídos, ¿le había hablado de verdad? - Sí, has oído bien. Y no, no estás loca. Al menos no más que cualquier otro que pasea por esta fresca acequia.

De pequeña siempre le había encantado leer Alicia en el país de las maravillas, pero hacía años que no había vuelto a acordarse de sus personajes.



Excma.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*

- ¿De qué huyes? No se puede huir del destino. Abre los ojos, pronto lo encontrarás.

- ¿Mi destino?

Fue todo lo que fue capaz de contestar porque de repente sólo quedó la sonrisa flotando sobre la rama del árbol, y acto seguido se desvaneció.

- ¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Dios mío! ¡Llegaré demasiado tarde!, gritó el Conejo Blanco. Pablo se giró todo lo que pudo en su silla y sí, allí estaba de nuevo, en la otra orilla de la acequia intentando alcanzarles iba a la carrera el Conejo Blanco.

- ¡Corre Conejo, corre! ¡Tienes que alcanzarnos o mi padre no podrá verte!

Pero el Conejo dio de repente un salto y se metió por el agujero en el tronco de uno de los chopos que parecía estar medio seco. Esta vez el padre de Pablo tampoco llegó a ver al conejo, pero al volverse ante los gritos del pequeño sí que llegó a ver algo que se movía hacia el árbol.

- Vamos a parar y ver qué animal es, ¿te parece Pablo? Así saldremos de dudas.

Aparcó la bicicleta y cruzaron al otro lado de la acequia. Al mirar en el agujero del árbol no vio ningún ratón o conejo, sin embargo algo pequeño y brillante le llamó la atención. Se agachó para cogerlo y al sacarlo resultó ser una cadena dorada con una plaquita.

- ¿Qué pone papá? ¡Seguro que es del reloj del conejo!

- Qué extraño, aquí pone: "Si lloras por haber perdido el sol, las lágrimas no te dejarán ver las estrellas".

Justo en ese momento llegaba corriendo por ese lado de la acequia Marta. Cuál no sería su sorpresa al encontrarse allí a padre e hijo mirando embelesados la cadena

y sobre todo al escuchar lo que en ella estaba escrito. ¿Sería ese su destino?

Los tres se miraron y sonrieron ante tan curiosa y peculiar situación. De hecho, era como si ya se conocieran de toda la vida. Pero más se hubieran extrañado si hubieran mirado hacia arriba, sobre la rama del árbol había una enorme sonrisa flotando, la sonrisa del Gato.



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



- Ganadores del Concurso de Microrelatos

GALA JUSTAS POÉTICAS



- Foto final de ganadores en la Gala de las Justas Poéticas 2018 junto con las autoridades locales



Excmo.
*Ayuntamiento de
Laguna de Duero*



Excmo.
Ayuntamiento de
Laguna de Duero

JUSTAS POÉTICAS CASTELLANAS 2018